



## El homenaje de Sortu a la etarra Belén González Peñalva

Política Nacional, 17/11/2017



En una  
democracia  
sería  
cualquier  
partido  
político  
que  
homenajearse  
a  
terroristas  
estaría  
proscrito.  
Pero el  
bienquedismo  
inútil  
latente  
en la

sociedad, y promovido por gobierno y mass media, acepta cualquier tipo de manifestación de odio que, ojo, provenga del victimismo infantil de la progresía.

Si al PP o C's se les ocurriese homenajear a cualquier individuo relacionado con la dictadura la que les caería; si es que ya la propia Ley de Desmemoria Histórica se encarga de condenar al ostracismo cualquier atisbo de referencia al franquismo -incluso antes de que el propio Franco fuera quien fuera-. Una ley elaborada bajo una visión sentimental, sesgada, cortoplacista y presentista de la historia, sin racionalidad y con el revanchismo y la venganza por bandera; Paracuellos o las matanzas de curas y monjas, el asesinato a sangre fría del parlamentario Calvo Sotelo y todos los crímenes perpetrados por figuras relacionadas con el después llamado bando republicano parecen haber sido meras anécdotas de la historia para los hoy adalides indiscutibles de la paz y la justicia...

Pues bien, para el predecible e irreflexivo progresismo de salón, todo lo relacionado con Franco es una abominación universal, aunque para ojos de la sabiduría no tuviese ninguna relación con la dictadura -José Antonio, el propio Calvo Sotelo, etc-. Eso sí, pobres víctimas etarras, que han luchado toda su vida contra el oprobio y la opresión del estado totalitario (falacia clara, pues fue un régimen autoritario, no totalitario) franquista y el estado opresor (si fuese opresor estaríais bien muertos y enterrados en una fosa común, alimañanas malnacidos) del régimen del 78.

Una hediondez insoportable la de los que homenajean etarras; hijos bastardos del marxismo cultural del que maman a su vez socialismo, nacionalismo, feminazismo, ateísmo militante, científicismo y demás ismos anti-humanísticos. Gracias a Dios, gran parte de la sociedad está despertando; es una lástima que, en el caso del nacionalismo, hayamos tenido que soportar la crueldad del terrorismo durante décadas en Vascongadas, y ahora la bazofia esperpéntica catalana que está perjudicando la imagen y la evolución de la economía nacional (catalana sobre todo), así como fracturando por completo la convivencia en la región.

Una lástima que ambos territorios hayan tenido que rozar el infierno para que la gente abra los ojos y deje de configurar una

mayoría silenciosa; País Vasco es un lugar seguro hoy en día, y Cataluña terminará, aunque sea un largo y dificultoso camino, volviendo a la normalidad.

Al final, cuando el ser humano decide unirse para aniquilar los parásitos que le invaden, la racionalidad y la coherencia terminan triunfando y prevaleciendo sobre lo perverso; véase la victoria sobre el nazismo y el comunismo el pasado siglo, o la Transición Democrática en España. Mucho, jóvenes del XXI, hemos de aprender del entonces.